

## Cuando Dios no habla, yo confío y todo cambia

*“No dejen de confiar en Dios, porque solo así recibirán un gran premio... **Por ningún motivo dejen de confiar en él cuando estén sufriendo**, para que así puedan hacer lo que Dios quiere y reciban lo que él les ha prometido”, Hebreos 10:35-36 (TLA).*

¿Qué haces cuando pides ayuda al cielo y el cielo te devuelve un absoluto silencio? Tener fe es fácil cuando el mar se abre y el milagro llega en un segundo. Pero, **¿qué pasa cuando tienes que tomar una decisión crucial y Dios permanece callado?** Ahí es donde la mayoría tira la toalla o fabrica soluciones falsas. La Biblia te da la orden exacta para ese momento: *“Si caminas en tinieblas, sin un solo rayo de luz, confía en el SEÑOR y depende de tu Dios”, Isaías 50:10 (NTV).* Que Dios esté callado no significa que Dios esté ausente. La fe infantil necesita señales; la fe madura solo necesita memoria. **Si el cielo está mudo, no te congeles. Te alcanza con recordar lo que Dios ya te firmó ayer en su Palabra. Ponete en movimiento, ejecuta la última orden que te dio, y vas a ver cómo todo cambia.**

Veamos cuatro ejemplos de personas que supieron qué hacer en el silencio de Dios:

1. **María.** *“María... tomó una pandereta y se puso a cantar...”, Éxodo 15:20 (TLA).* ¿Cómo es que tenía un pandero justo después de cruzar el Mar Rojo? Mientras todo el mundo empacaba solo comida para sobrevivir en el desierto, ella empacó un instrumento musical. Su fe no nació cuando vio el mar abrirse; nació durante los años de esclavitud donde el cielo parecía estar completamente cerrado. **Ella no solo esperaba escapar; esperaba celebrar. En la crisis se camina con un pandero en la mano, no con una queja en la boca. No esperes a que el mar se abra para ensayar tu alabanza; empieza a adorar hoy, en medio del silencio.**

2. **Josafat.** Tres ejércitos gigantescos venían a destruir al pueblo y Dios no les dio ninguna estrategia militar, 2º Crónicas 20. En pleno silencio divino, Josafat tomó una decisión ridícula para la lógica humana: *“Elegió a... cantores... que marcharan al frente del ejército, y fueran... alabando a Dios...”, 2º Crónicas 20:21 (TLA).* Marcharon adorando en lugar de desenvainar las espadas, y en cuanto empezaron a cantar, Dios confundió a los enemigos hasta que se destruyeron entre ellos. **Cuando el cielo calla y Dios no te da una estrategia, no te desesperes, te está dando una oportunidad de adoración. Si el cielo está en silencio, desenvaina tu adoración porque la victoria ya está firmada.**

3. **Los cuatro leprosos.** Samaria sufría una hambruna brutal y cuatro leprosos morían de hambre a las puertas de la ciudad, 2º Reyes 7. El cielo estaba en silencio. Sin embargo, ellos dijeron: *“Si nos quedamos aquí sentados, vamos a morir. Mejor vayamos al campamento enemigo”, 2º Reyes 7:4 (TLA).* Caminaron hacia el peligro, y mientras marchaban, Dios ahuyentó al enemigo. El milagro no los esperó en la entrada; se desató en la ruta. **El silencio de Dios no es una excusa para cruzarte de brazos, es una invitación a ponerte en marcha. No te quedes llorando en la cama; el milagro te va a encontrar caminando, porque Dios no bendice pasos que no damos.**

4. **La viuda y las vasijas.** Una viuda estaba en la quiebra absoluta y los acreedores venían a llevarse a sus hijos como esclavos, 2º Reyes 4. El profeta le dijo: *“—Ve y*

*pídeles a tus vecinas que te presten jarras vacías... todas las que puedas. Después, entra en tu casa y... echa aceite en las jarras*", 2º Reyes 4:3-4 (TLA). Dios no le habló a la mujer en su habitación. Sin embargo, ella y sus hijos empezaron a volcar el poco aceite que tenían y éste no paró de correr hasta que llenó la última vasija. Dios tenía la provisión lista, pero necesitaba que ella hiciera el esfuerzo de conseguir dónde ponerla. **Dios no va a multiplicar tu aceite en el silencio si no te tomas el trabajo de buscar las vasijas. Si no obedeces a Dios cuando nadie te ve, no esperes que te bendiga cuando todos te miran.**

### **Los que se congelaron en el silencio**

Ya vimos a los que usaron el silencio para activar su fe. Miremos ahora a los que se cansaron, se llenaron de miedo y quedaron paralizados. Cuando el cielo calla y dejas que la duda te gane, cometes el peor error de todos: **asumir que el silencio de Dios significa su ausencia.** Piensas que si Dios no habla es porque se olvidó, se enojó o te dejó solo. La lección es tajante: **cuando dejas de confiar en lo que Dios ya te prometió, el silencio te congela.** Miremos tres ejemplos de personas que se hundieron por no saber interpretar el silencio divino:

1. **Los diez espías.** Dios ya les había prometido la tierra, pero durante los cuarenta días de exploración, Dios no les habló en el camino. Al no escuchar una voz fresca, diez espías se llenaron de miedo y dijeron: "*—¡No lo hagan!... ¡No podremos vencer a gente tan poderosa!*", Números 13:31 (TLA). Quedaron congelados en el desierto. Pagaron una condena perpetua por no creer en lo que ya estaba escrito. **El silencio de Dios no borra sus promesas del pasado. Si dejas de confiar en lo que Él ya te firmó en la Biblia, vas a terminar agigantando los problemas que tienes en la mesa.**

2. **El siervo de Eliseo.** Un ejército enemigo rodeó la ciudad de noche y Dios no dio avisos previos, 2º Reyes 6. Al despertar y ver las tropas, el criado entró en pánico absoluto y gritó desesperado: "*¡Maestro! ¿Qué vamos a hacer?*", 2º Reyes 6:15 (TLA). El silencio divino le hizo creer que estaban desamparados, hasta que el profeta oró y sus ojos espirituales vieron la montaña llena de carros de fuego protectores. **Que Dios no te hable hoy no significa que te haya dejado desprotegido. Tus ojos naturales siempre te van a exagerar el peligro, pero tu confianza te recuerda su protección invisible.**

3. **Los discípulos en la tormenta.** Mientras la barca se hundía, Jesús dormía plácidamente, Marcos 4:38. En medio del caos Él estaba en silencio absoluto. Los discípulos, lo despertaron con reproche: "*Maestro, ¿no te importa que nos hundimos?*", Marcos 4:38 (TLA). El silencio de Jesús los hizo dudar de su cuidado. **No confundas el silencio de Dios con su indiferencia. Jesús puede estar callado en tu barca, pero mientras Él esté adentro, tu vida jamás se va a hundir.**

**Conclusión.** El silencio de Dios te va a obligar a tomar una decisión. Los dos caminos están frente a ti:

- **María empacó un pandero en el silencio y cantó victoria. Los diez espías dudaron en el silencio y murieron en el desierto.**

- **Josafat adoró sin estrategia y vio el milagro. El siervo de Eliseo miró al enemigo y se congeló de miedo.**
- **La viuda buscó vasijas en secreto y salvó a sus hijos; los discípulos se desesperaron en la tormenta y dudaron del amor del Maestro.**

¿Qué vas a hacer en tu temporada de silencio? **¿Vas a levantar una alabanza anticipada o vas a fabricar una queja que te termine sepultando?** El silencio de Dios es el escenario donde se prueba tu madurez. **No necesitas una señal espectacular hoy; necesitas recordar lo que Dios te prometió ayer.** El profeta Habacuc entendió el secreto en su peor crisis y declaró: *“Aunque la higuera no florezca, ni en las vides haya frutos... con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación”*, Habacuc 3:17-18. Habacuc descubrió que el silencio de Dios no viene a destruirte: viene a enseñarte a cantar cuando no tienes respuestas.

**Mañana, cuando te levantes y el cielo siga mudo,** saca tu pandero y adora con expectativa por lo que vendrá. Ponte en movimiento; no te quedes llorando en la cama, sal a trabajar, a sembrar y a servir con lo que Dios te ha dado. Empieza a buscar vasijas vacías. Ordena tu vida con disciplina y fe porque el aceite va a correr cuando menos lo esperes. **Dios no se olvidó de ti. Si el reloj corre y el cielo calla, es la hora de confiar, marchar y adorar.**